

Como consecuencia de la Hollywoodización del mundo y la desarticulación de las viejas prácticas políticas basadas en formas retóricas, de lógica y contestación, parece que están entrando en escena nuevas formas políticas marcadas por un claro componente estético. Éstas parecen poder funcionar a dos niveles que hasta ahora parecían no querer concordar; y es que la izquierda militante encabezada por gente como Negri, los antiglobalización y otros movimientos del estilo, comparten ahora eslóganes con Madonna, pescadores, amas de casa, y otros tantos iconos de la cultura popular. Amigas, si Documenta puede, ¡nosotros queremos! Aprovechando el tirón y la conveniencia de la situación, hemos decidido montar una exposición para ver como cristalizan estas nuevas inquietudes políticas dentro del mundo de la cultura y del arte. Porque amigas, LA POLÍTICA ESTÁ DE MODA, LA POLÍTICA VUELVE A SER COOL.

La constante necesidad de búsqueda que caracteriza a nuestros artistas, publicistas, músicos y diseñadores ha visto en este renacer de la política un filón tanto de formas como de actitudes, un repertorio de imágenes de incuestionable contundencia y una profundidad teórica bastante especial. Todo es redefinible. Y es que si los ochentas y noventas habían atolondrado a nuestros estudiantes con la revolución que supuso el fácil acceso y distribución de la pornografía en Internet, éstos parecen ya haberlo asimilado y por fin olvidado el “qué más da” de la jerga posmoderna. A su vez el modelo subjetivo neo-liberal que no pertenece a clase alguna y que encuentra en sí mismo todo potencial de superación tanto personal como social, parece haber sido adoptado tanto por la derecha tradicional, por la izquierda derechista, como por las nuevas formas marxistas que tienen la inmanencia y singularización como base de pensamiento. No es pues de extrañar la apertura de nuevos espacios de actuación, recuperación y reto que tenemos que replicar. Los nuevos huecos que la cultura trata de llenar. Y es que el cuestionamiento de las funciones de la política está ahora mismo volviendo a inquietar a fragmentos olvidados y hasta ahora impasibles de la sociedad. La impotencia de los izquierdistas iluminados frente a las formas de demagogia, desinformación y utilización aleatoria del poder, parecen haber sido arrebataados por los medios de comunicación más sensacionalistas con maravillosos titulares. La noción de masas o las formas tradicionalmente más dóciles y despolitizadas, han sido re-articuladas y politizadas despertando, cacerola en mano, una forma tenue de hacer oír su descontento.

Pero, ¿es esta necesidad de política real o es simplemente un nuevo juego propuesto por las industrias del entretenimiento? ¿Es esto un acto de concienciación verdadera o una movilización fácil que supone firmar un mail de petición anti-algo? Es este nuevo sentir político solo una estrategia para conseguir sazón el curriculum o realmente es la inclusión de lo que hasta ahora había sido la figura del outsider? Estamos viendo nacer un sentimiento político “sin barba” o solo un afeitado conveniente y lucrativo? Tanto da. Nuestros creadores están en ello, valiéndose por el camino de viejos asideros y nuevas posibilidades, reciclando material tanto teórico como visual, haciéndose con un sinfín de formas domesticadas y domesticables, estéticas y estetizables, posibles y realizables. Es esta cristalización de formas de política en la cultura lo que nos ha movido a organizar esta exposición. Buscando problematizar estas actuaciones y calibrando las posibilidades operativas de este nuevo tipo de intervención, intentando dar visibilidad a estos nuevos mecanismos, presentamos una selección de obras y actuaciones. Estas pueden adquirir numerosas formas y presentaciones, no buscando la novedad pero si la diversidad hemos hecho una pequeña selección de proyectos. Por ello hemos reunido a un grupo heterogéneo de propuestas y de productores que va a contar su punto de vista mediante intervenciones u obra.

Gente como Bep Gomila, artista, comunista, payés, gastrónomo y ex-concejal. Su ideología comunista no le permite aceptar el ser artista como una opción viable dentro de su proyecto político, por eso su interés por la creación se ve canalizado hacia el cartelismo protesta, el cual sí podría adecuarse a sus bases conceptuales. Presenta sus carteles-frase en los que dice de forma clara y multilingüe lo que piensa de la modernidad.

Provenientes de un campo que no puede describirse tan sólo usando un término artístico, hemos invitado a participar a ETB, una identidad múltiple que lleva años buscando diferentes formas operacionales y opciones de in/acción en diferentes marcos, siempre bajo lecturas sobre las posibilidades políticas y contingentes de una situación determinada. En este caso van a presentar la colección de ropa “Worker Wear”, en la que se funde la noción de “ropa de trabajo” con la idea de “diseño de última generación”, incluyendo símbolos y referencias a la lucha de clases.

Desde Londres van a participar el dúo Uddin and Elsey. Llevan trabajando juntas desde que empezaron su formación de Artes Plásticas en Saint Martins School of Art. Ellas hacen de su día a día su actividad artística y su protesta contra el sistema artístico. Se manifiestan (entre ellas), se dan falsas visitas guiadas y construyen artefactos de defensa (que no permiten la entrada a lugares a los que sólo solían acceder ellas). Utilizando las formas y símbolos de la política y la protesta convencional, han creado un repertorio de acciones y representaciones plenamente estéticas, jugando a la revolución desde el mas claro punto de acción posmoderno. Para la exposición preparan la recreación de una escena bélica hecha a base de recortes de periódicos, esculturas y activistas políticos.

Nacho Sierra, por su parte, tiene una formación y una práctica de tradición totalmente pictórica. Residente en Calvia, el espacio que tiene para hacer visible su práctica es limitado, pero aun así no dudó en colaborar en el diseño de los panfletos electorales de la agrupación local de Izquierda Unida, cualquier plataforma es válida para procurarse visibilidad. Los panfletos son todo un ejercicio de cohesión entre sus intereses pictóricos o formales y las necesidades electoralistas que deben ser desplegadas.

A parte de estos participantes, la exposición contará con una serie de colaboradores esporádicos que realizarán acciones o presentaciones que se desarrollarán a lo largo y dentro del marco de la misma, entre ellos GXL, Y Productions, Laia Lorente, Peter Webb y alguno más que se quiera o pueda integrarse dentro de la propuesta.

La curación de la propuesta y textos son a cargo de Jaron Rowan, que es un chaval guapo e inteligente. Entonemos pues un NO PASARÁN!! colectivo y cultural (a poder ser, no en la entrada de la galería) y reflexionemos sobre lo que ha sido, y lo que pueda llegar a ser, este nuevo paradigma estético-político. Analizemos que posibilidades de actuación política real pueden llegarse a realizar y hasta que punto pueden resultar estas efectivas antes de su inefable y predecible re-absorción. Pero antes vamos a disfrutar de esta curiosa y fascinante exposición. Saludos y besos Jaron